

SHAMANISMO AÑUU

María Eugenia Boza Scotto ()*

Yván Pineda Monasterios ()*

INTRODUCCION.

El shamanismo es una forma religiosa que resulta de un fenómeno muy complejo, sobre el cual no existe aún una definición acabada. Como sistema está definido por una lógica general e integradora de los contenidos imaginables de la sociedad. De ella se puede extraer un modelo social de comprensión del mundo, que desarrollaremos en la última parte de este trabajo.* Esta lógica funciona como una gran red, en la cual se relacionan los dominios de la vida, la muerte, la enfermedad, la salud, el crecimiento, la vejez, los elementos y el cosmos en general.

Nos proponemos, para la cultura Añuu, establecer los elementos típicos que le hacen participar del complejo shamánico (1); y por otro lado, organizar y presentar una primera aproximación al interior de este shamanismo particular. Esta tarea que se plantea no deja de ser difícil, en particular por las formas de "invisibilidad" y "negación" para la supervivencia, que se profundiza a medida que es mayor el

dominio de lo sagrado en términos de niveles de conciencia.

Existen por lo menos dos formas de aparición de los sistemas shamánicos en relación con las diferentes condiciones sociales concretas, y en base a ellas hay que hacer una primera distinción conceptual. Está basada en el status que posee la forma religiosa en el contexto. Puede presentarse como centro único del pensamiento religioso (cultura Shamanística) o como expresión o rasgos dentro de un pensamiento religioso dominante (2). Es ciertamente importante distinguir los niveles, ya que las condiciones históricas podrían hacer restar valor a este pensamiento. La realidad de culturas "viviendo a la sombra" de otras transfigura en especial las nociones aparentes de centro y envoltura. De cualquier modo, hilvanando los distintos elementos que van a conformar el Modelo de Cosmovisión, se demostrará la vitalidad del shamanismo Añuu (arawak).

(*) El presente artículo es parte de la Tesis de Licenciatura "De Luz y de Sombra. Canto a Dos Voces", Escuela de Antropología, U.C.V., Caracas, 1989.

Dando por sentado una "Cultura Shamanística", en los términos de Jean Chiappino, debemos distinguir al interior de ella las formas específicas de manipulación de los contenidos. Al nivel de "iniciados generales" podemos reconocer sobre todo el manejo instrumental de la lógica del sistema, en las expresiones generales de: cantos, sueños, amuletos... En la misma sociedad shamanística, ciertas personas, muy escasas, diferenciadas y con funciones específicas, poseen conocimiento, capacidad y entrenamiento distinto al del resto. Las formas particulares de manejo estructural y creativo del sistema están en manos de: el Shamán.

EL SHAMAN.

Es el personaje central del complejo shamánico, aún cuando el solo individuo no encarna al sistema, sino que su sentido-ejercicio-función está en el contexto del grupo y sociedad particular.

"LA SOLEDAD MATA LA SABIDURIA" Cambio (3)

En Añuu, shamán: *auti, outi ou-ti*
relaciones: *a'u* (ou), "ojo", en sentido más general (lenguas Añuu y Wayuu), orificio con los bordes claramente definidos

ta'utá, "párpado"
oukti, "muerte, muerto"

literalmente: "el-del-más-allá"
"el-que-cubre-el-orificio" (?)

La definición lingüística ubica al personaje en su papel más importante: intermediario entre los mundos, de ahí los ejercicios prácticos centrales: médico (ENFERMEDAD, curación y "rescate de los espíritus prisioneros de otras realidades"), psicopompo (MUERTE, acompañante y facilita-

dor del camino de la "buena muerte"), adivino (CONOCIMIENTO, control del tiempo y del espacio), señor de la naturaleza (VIDA, reconocimiento de lugares de pesquería, control de fenómenos atmosféricos, facilitador de los nacimientos), iniciador (VIDA SOCIAL, acompañante y facilitador del tránsito de una fase a otra de la vida).

En la cultura Añuu esta función es preferencial femenina, casi exclusiva, y las razones se comprenderán a continuación. Las investigaciones han arrojado datos para conformar un cuadro en el ejercicio preferencial femenino, en una proporción de 5 a 1 con respecto al masculino. Incluso en esos casos de ejercicio masculino éstos, como trataremos, no se encuentran en pleno ejercicio de su masculinidad (4).

El Shamán, en el complejo y en el caso de la cultura Añuu es un canal de comunicación entre los espíritus y dioses, y los hombres. Y si además es el responsable de la salud y de la vida (alimentación y seguridad) y reproducción de su gente, de acuerdo con la condición de las figuras cósmicas principales, y por la necesidad de comunicarse con ellas, al shamán lo caracterizan tres tipos de

proyecciones que se llevan a cabo durante los raptos extáticos: el viaje subterrestre-submarino (a la Gran Madre de los Animales), el viaje celeste y la acción sobre el tiempo, y la comunicación con la luna para materializar la acción sobre la reproducción (o esterilidad de las mujeres). En nuestro caso: Pulowi, Juya y Kashi. (5) Las relaciones principales de un shamán son entonces con: la Madre ctónica, señora de las presas, dueña de las plantas curativas y dadora de vida; y con Juya-Tei (?), figura celeste, señor del tiempo, el huracán y la tempestad. Por eso son centrales las capacidades shamánicas

En algunas culturas incluso, el águila es el prototipo del shamán. En cualquier caso, la idea se relaciona con que el águila ayuda al shamán en su ascenso celestial. Puede representarse como una transformación del shamán en águila o aves similares.

De cualquier manera la capacidad de volar, de transformarse en un ser volador o ser representado por ellos, expresa la realidad metafísica sublime que aparenta ser una característica común en las experiencias místicas alrededor del mundo (11).

A los cielos y al fin del mundo, a las profundidades del Inframundo, al fondo de las lagunas y mares, alrededor de la tierra, a la luna y el sol, a las distantes estrellas, y el regreso, hace los viajes el shamán-pájaro. Todo el Cosmos es accesible cuando el arte de las transformaciones es dominada:

"...esas imantaciones mágicas que de antes te servían para realizar increíbles prodigios. Esos que asombraban a las gentes que presenciaban tus más oscuros y misteriosos trances: volabas como pájaro. Extraño humano pájaro, que en saltos descomunales, desaparecía ante los ojos del mundo, boquiabierto, siempre en asombro. Todas fueran enseñanzas de tu madre. Ella igualmente conocía de mimetismos." (12)

En todo caso, la bidireccionalidad de los elementos o canales de comunicación, les connota a las mismas cualidades peligrosas. El shamán, a través del eje cósmico asciende o descendiendo (hace ascender o descender) y entra en comunicación con otras realidades.

Marcado el shamán por las relaciones mitológicas, rituales y extáticas con los extremos vitales del cos-

mos, es claro el particular matiz de totalidad que encierra en sí mismo. A la luz de estos elementos es fructífera la revisión de los dominios inclusivos de las funciones sociales (13). El shamán mantiene en sí ciertos conocimientos que hemos de llamar "totales" que lo hacen potencialmente capaz de ejercer otros niveles curativos, y algunas funciones mediadoras. En la práctica, muchas veces no sucede porque por protección sigue siendo preferible acceder a individuos menos "peligrosos" y "ambiguos".

EL PROCESO SHAMANICO.

Las vocaciones shamánicas son en rasgos generales de dos tipos: adscritas o hereditarias (14); y "adquiridas" por elección divina. Entre estos canales de advenimiento a la vocación shamánica se considera mucho más fuerte la sucesoral. Se reconocen en toda la región "familias especiales con poderes".

"...nada tengo que ver con tus vuelos y tus secretos, con esa terrible estirpe nómade que te marca en tus más recónditas herencias ancestrales." (15)

En las comunidades en las que se trabajó, incluso se puede establecer una línea familiar muy antigua, determinada por el ejercicio shamánico de alto nivel, que trasciende al grupo local. Es decir, los grandes shamanes de toda la región han estado no sólo en comunicación sino que existen nexos parentales entre ellos.

La vocación no-sucesoral puede conseguirse de varias maneras: voluntariamente, por búsqueda personal (caso muy poco frecuente); o involuntariamente, también entendida como

"elección divina".

La elección divina puede manifestarse de diversas formas y en diferentes momentos de la vida: en el nacimiento (niño enmantillados), por enfermedades (crónicas o repentinas), sueños, visiones o tropiezos con elementos poderosos en la forma de accidentes (16).

"Las facultades? Bueno, esos son dones que no todo el mundo coge. Eso como que es un brillo que uno coge cuando va saliendo de la barriga" (17)

Normalmente el llamado se manifiesta a cierta edad temprana, frecuentemente durante la pubertad, pero puede ocurrir en cualquier momento de la vida. La duración del ejercicio así como el tipo de facultades determinará el nivel de jerarquía posible.

"Mi difunta madre tenía sis facultades, pero las délla eran facultades de superiores, porque ella tenía los dones de hacer que los que principiaban con sus pequeñas facultades, las agrandaran y agrandaran, hasta que ya se hiciera el que fuera, diestro en este oficio" (18)

Se dice también que pueden ser reconocidos por la mirada de los ojos, que durante las conversaciones no parecen mirar al interlocutor sino a alguna cosa detrás de él. También se dice que poseen en los ojos una "extraña cualidad de luz", un brillo peculiar que se dice "les permite ver cosas ocultas para una persona ordinaria".

"Mi madre me dejó una herencia. Las facultades. Eso me dejó ella. Las formas de curar los males ajenos, los misterios de las oraciones y los zahumerios. Ella me decía que serviría para

esas cosas cuando creciera, no sé porqué cosa de ratoncito que brincó en mis ojos" (19)

En cualquier caso, el candidato se distingue y se individualiza. Llega a considerarse "enfermo" en algunos casos, aunque en la cultura es "uno que se ha curado y que es capaz de curar a los demás". (20)

La llamada inicial del poder lleva al shamán a la realidad del caos, cuando el cosmos está desordenado, sin haber sido transformado. El comienzo del dominio de la vocación está en poder mantenerse extático, de hecho, todos los trances iniciáticos incluyen pasajes de vigilia (21). La prueba consiste en ejecutar y conservar el balance y el equilibrio. Por eso, con la práctica y sólo a través del tiempo y la experiencia es que el conocimiento, potencialmente dañino, se manifiesta con seguridad (22).

"No sé cómo lo hacía, pero el viejo aún permanecía en la misma posición, después que a mi parecer, y al parecer de mi cuerpo, había transcurrido un tiempo casi infinito" (23)

A través de este conocimiento y poder extáticos del shamán es que se puede establecer el equilibrio (individual y cósmico) entre lo indeterminado y lo predecible. Para el shamán neófito la forma de alianza con lo sobrenatural, elementos y los ancestros, son la disciplina y obediencia al gran orden natural.

La intención individual manifiesta en algún momento del tránsito iniciático es la que determina si la vocación será usada para "buenos" o "malos" propósitos. En este momento y por opción personal se puede desviar el ejercicio shamánico. Los brujos, quizás una de las categorías más bajas de estimación (?) no son lejanos

al shamán. Este último por la elección profundiza la adquisición de virtudes (pe. compasión...)

Las virtudes shamánicas, entre otras cosas, el silencio:

"Porque vos sentís en estas soledades, cómo el silencio se come el tiempo. Es tan grande, que pienso que muy bien puede chuparse la noche entera, cielos y aguas de un solo viaje.

Más sé que todas las artes del silencio son peligrosas, hasta mortales, ellas encierran visiones pavorosas. Sino acordate de las palabras de tu madre o de tu abuela, quienes más una aparición vieron con sus ojos y sus dobleidades. Contaban relaciones de antiguos desaparecidos."

(24)

la fortaleza:

"Es que jamás podrá ser medida la fuerza del silencio. El viento es mudo, por eso es fuerte. Y no sólo es fuerte porque doble robles o tumba casas o sacuda las olas con su soplo, sino que nadie sabe cuando se ha de desatar su poder. Nadie espera el vuelco, el vendaval, el torbellino."

(25)

La vocación puede ser rehusada o contrarrestada, ya que implica muchos riesgos y transformaciones; en este sentido hay una tremenda resistencia familiar e individual a las señales de las facultades. A pesar de eso, la capacidad del shamán para establecer una relación especial con el Cosmos (elementos, animales, espíritus), lo hacen un miembro invaluable en el grupo. Tanto como es ambivalente el conocimiento de los shamanes, es su estima; en general, la fórmula de conciliación es que "ellos aparecen cuando hacen falta" (shamanes de más alto nivel) (26).

El joven (masculino o femenino) en vías de ser shamán, una vez manifiesta y aceptada su vocación, sigue un curso determinado ritual y experiencialmente. El tiempo de preparación es largo y comprende los aspectos vivenciales (apertura y éxtasis) y la adquisición de los conocimientos técnicos tradicionales.

"Pero que si quería tener ese poder tenía que mantenerme virgencito. Eso me dijo mi madre. Virgencito tenía que estar y así estuve. A los quince ya era diestro en desacer entuertos y remendar torturas..."

(27)

En este momento es muy difícil realizar un seguimiento directo sobre casos de iniciación, ya que por un proceso de "ocultamiento" pareciera que no está sucediendo ninguna formación. Podría ser pero podemos asegurar que la situación es un poco diferente, ya que el "arco de actuación shamánica" no ha hecho más que "diluirse" para sobrevivir, y quizás debamos ver lo que sucede con ojos más "eclécticos" para considerar las versiones contemporáneas de los sucesos. De cualquier forma, se traerán a colación, cuando sea necesario, textos que ilustren el análisis.

El proceso general de iniciación comprende a grandes rasgos: el llamado, la separación del mundo profano (voluntaria, ritual o espontáneamente) y la introducción en "el misterio". Los tutores personales que acompañan al neófito en su tránsito suelen ser familiares (abuelo/nieto, padre/hijo) en el caso de las vocaciones sucesorales, o un shamán anciano (iniciador) con el que se establecen otro tipo de vínculos parentales. En general, el curso de la iniciación describe una gran elipse que contiene todos los elementos del complejo shamánico.

En muchas culturas shamánicas, el camino de iniciación es invisible, y se representa como laberintos, que ponen a prueba la dirección del neófito, entendida ésta como una de las cualidades shamánicas por excelencia, en la que se basa "sobrevivir y regresar" de la muerte (28) (ya que la muerte se puede encontrar representada por la ingestión de un monstruo marino o sus transformaciones, serpiente, tonina, manatí, toro...todas formas diversas de la misma, Purowi).

De cierta forma, el laberinto representa explícitamente la experiencia de iniciación -entrar en los abismos de los misterios, la filigrana del espíritu (interior del toro). La jornada es de hecho una expresión de la evolución del espíritu humano fuera del tiempo y espacio del mundo (29).

Al respecto, el psiquiatra John Weir Perry acerca de la naturaleza arquetipal del complejo shamánico propone 10 características de la reorganización del Yo;

"Mis ojos son sus ojos...Mi cuerpo estalla y quedo, en dos mitades dividido, como por un rayo. Mi ojo izquierdo guía esa parte de mi cuerpo. Mi ojo derecho se resiste, el miedo lo consume. El rayo, luz de cuchillo, se ha concentrado en mi ombligo." (30)

1. la geografía psíquica, cósmica y personal relacionada con el "centro";
2. la muerte ocurre durante el proceso del desmembramiento, sólo entonces puede hablar con las presencias del mundo espiritual. Los sucesos ocurridos alrededor del desmembramiento provee facultades de curación sobre las partes específicas, por ejemplo: Santa Lucía-los ojos;
3. esto es un regreso al tiempo origi-

nal (Paraíso o matriz);

4. la representación del conflicto cósmico entre las fuerzas del Mal y el Bien, u otros pares de oposiciones;

5. hay un sentimiento de ser abrumado por el sexo opuesto, la amenaza del opuesto puede manifestarse en términos de una identificación positiva con el sexo contrario;

6. la transformación de lo individual resulta en un apoteosis mística, en la que el shamán se identifica con un personaje cósmico o real;

7. la persona inicia un matrimonio sagrado, una suerte de advenimiento de los pares de opuestos;

8. un nuevo nacimiento es parte de las fantasías y experiencias de renacimiento. Normalmente también están asociadas a un nuevo nombre o "bautizo de renacimiento".

"Camboi será mi nombre, jamás supe quién fue que me lo puso" (31)

9. se anticipa una nueva era o el comienzo de una nueva sociedad;

10. el balance de todos los elementos resulta en una estructura cósmica de cuatro partes en equilibrio y las profundidades. (32)

Cada realización tiene su contraparte en el psic simbolismo y mitos específicos. Es en el centro del Cosmos donde está el shamán, donde los tres mundos se tocan, lugar del árbol y de Tef. El centro, axis mundi, es el pasaje o vía de comunicación con el Reino de la Muerte, donde el shamán confronta las fuerzas malignas. Esta confrontación se realiza en útero cósmico de la Madre Tierra, Pulowi, en el intestino del Inframundo, en el plano primordial, antes del tiempo.

Cuando el shamán renace, la sociedad renace con él, y manifiesta la imagen del cosmos armonioso: un uni-

verso en el que los 4 vientos, los 4 caminos o 4 direcciones están balanceados en un mundo nuevo y renovado.

La jornada del desmembramiento es muy importante, como se aprecia por ejemplo en los mitos: las versiones de Santa Lucía (Añuu) y la epopeya de Maleiwa (fragmentos del jaguar) (Wayuu-Perrin). De hecho, la vocación shamánica puede anunciarse en un accidente o suceso de desmembramiento. Entendemos esto como un ejemplo de "encuentro o tropiezo con lo sagrado" en las formas de jaguar (Kakeira) y la serpiente (Furowi); o un rayo, una piedra (Juya):

"El jaguar para los pueblos de América es una deidad ctónica asociada al shamanismo y a la iniciación. El neófito es desmembrado y devorado por un jaguar-iniciador sobrenatural"
(33)

El jaguar, Kakeira, Señor de la Muerte, es uno de los principales interlocutores, aliado y rival del shamán en su ejercicio. Así, la culebra o el caimán (34) en la aceptación de transformaciones o emisarios de Furowi, representan uno de los soplos vitales del Cosmos, y aún más, el sentido sobreesfuerzo del sistema. En cualquier caso simbolizan "el inicio de la muerte", "el inicio del viaje" (35). Es análogo a la ingestión de psicotrópicos o ciertas sustancias tóxicas (pe. yopo, coruba, tabaco...).

CONFIGURACION SHAMANICA.

La apertura de la visión del shamán es una realización transpersonal que resulta de una crisis de muerte y renacimiento y que termina con la transformación de un individuo profano en uno que es sagrado. El cam-

bio de sustancia realizado durante la iniciación está relacionado con los principios humanos generales y la transformación a nivel de ellos.

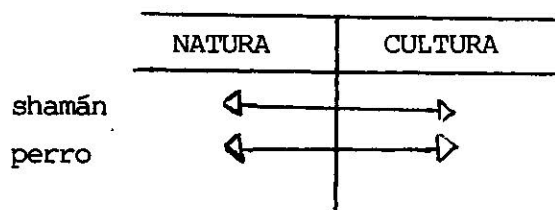
El proceso vital del shamán, que no sólo incluye la iniciación, conduce a la exaltación de los principios no corporales del individuo, lo cual se puede evidenciar en una experiencia cotidiana y forma de vida completamente distinta a la del resto:

"¿Quién puede saber más que yo, que he vivido más mental que corporal?" (36)

Es primero una capacidad perceptiva transensorial, "el avisor", relacionada probablemente con ciertas cualidades animales, precisadas sobre todo en los perros:

*"El que has visto hace un rato es un wanülü.
Si quieres verlo,
toma lagañas de los ojos de tu perro,
¡cómela!
Así podrás ver el wanülü
como el perro sabe verlo."*
(37)

El shamán es en la sociedad, en la Cultura, su máxima comprensión y al mismo tiempo un segmento que se aleja de ella para acercarse a Natura:



En este sentido el shamán y el perro representan sustancias y direcciones idénticas invertidas, en la medida en que proceden de uno de los extremos y se dirigen hacia el otro (Natura-Cultura, Cultura-Natura). El

corolario de estos movimientos es que el conocimiento real y de control vital se encuentra en la mediación de los opuestos, en el centro del Universo.

Este ejemplo nos señala la necesidad de orientar los pares de oposición y disponerlos en círculo de gradación continua.

La sombra, el shamán controla a voluntad la entrada y salida de la sombra de su cuerpo ("visceras" o "asadura"). La nube, en esa esencia radica su poder, en este sentido, se da el crecimiento y purificación de "la nube":

"Era un viejo azul de humo, era un sabio azul de humo, era Camboi puro humo, pura oración y rezo, puro santiguamiento." (38)

La transformación resulta en "fortaleza", "valor", que tiene distintos niveles a través de la iniciación general.

"Porque uno no tiene nada seguro en las manos, las piernas o los ojos o la lengua, cada quien les da importancia a unas y a otras se las quita. Sabio es el que las tiene todas igualitas, en el mismo tamaño y fuerza, pa' la defensa." (39)

Un elemento a destacar en la individualidad del shamán es la importancia del fuego y del calor, relacionados con el "calor místico", una de las virtudes transhumanas. Está relacionado con Te'í y el soplo. El fuego en la forma doméstica, es el centro de iniciación (purificación). El fuego de la transformación incinera lo

transitorio (cremación o desecación) y entonces "descarnado" el espíritu inmortal es liberado (40).

"La fosa está casi siempre orientada en una dirección este-oeste con variaciones que no superan los 15 grados...Esta dirección, siendo paralela al trayecto del sol, permite al muerto acostado sobre la espalda, con la cabeza hacia el este, ver al astro ocultarse hacia el oeste." (41)

Así, aquellos que han muerto y han renacido, han realizado la unidad dual de los aspectos mortales e inmortales de la existencia humana. El shamán de entre los "muertos" es el único que retorna. Al ocurrir la muerte (primer enterramiento) el sol exterior consume el cuerpo y luego los huesos son acomodados en el "abrazo" de la "vasija solar". (42)

Las relaciones entre fricción, combustión, fuego y calor, y luz son análogas a las del proceso de iniciación y su resultado. El shamán es "uno que ha sido calentado a través de la fricción, de la iniciación y en este proceso de combustión ha llegado a ser 'luz pura'."

CARACTER AMBIVALENTE DEL SHAMAN.

El anti, en el contexto del sistema es una figura de máxima ambigüedad, provocada por una concentración desmedida de poder. Se expresa por la trascendencia de los opuestos y la recuperación de la unidad. La ambivalencia en este sentido no está referida a la actuación ocasional en cada uno de los polos, sino a la real reunión de los opuestos.

La polivalencia está referida sobre todo a tres aspectos:

- a. signo vital, capacidad de ejercicio positivo o negativo: el shamán benéfico y/o terrible;
- b. signo físico; capacidad de control y conocimiento sobre el tiempo y el espacio: el shamán...;
- c. signo sexual, capacidad de transformación: el shamán masculino y/o femenino.

El shamán por sus conocimientos, habilidades y ambigüedades ocasiona miedo. Este, bien fundado, ya que así como participa en la reposición de lo perdido, también puede ocasionarlo.

* Trascendencia Espacio/Temporal

El shamán vivencia, por su ejercicio, una dimensión separada. En su arte maneja a voluntad los vectores cartesianos irremediables para el resto de los hombres: el tiempo y el espacio.

El tiempo en sus manos a través de la memoria: *"Para aquellos que han olvidado, la rememoración es una virtud; pero los perfectos no pierden jamás la visión de la verdad y no tienen necesidad de recordar"*. Fedón

Hay pues una diferencia entre la memoria (mneme) y el recuerdo (anamnesis). Así, una memoria perfecta es superior a la facultad de recordar, porque de una manera u otra, el recuerdo implica un "olvido".

"recordar todo es obligado al que no tiene más que voz y memoria..." (43)

El shamán en sus trances convoca a los ancestros cósmicos, los elementos y los antepasados, y su instrumento es la memoria, cualidad shamánica hiper-preciosa entre los Añuu.

"Esas figuraciones estaban alborotadas. Iban y venían, unas y otras a relatar su pedazo de historia...se acercaban al viejo, susurraban cosas en sus oídos. O sencillamente le hacían entrega de cosas increíbles y desconocidas." (44)

El control del espacio se encuentra en el arte de las transformaciones, de las transmutaciones y mimetismo que acompañan su interminable "fuga".

* Trascendencia Sexual

El ejercicio shamánico entre los Añuu es preferencialmente femenino, de hecho, la palabra auti indica por costumbre género femenino, y el masculino debe marcarse: "autikai". Estos hombres a menudo son considerados, con o sin razón, homosexuales. Sin embargo no es posible probar que exista una relación de orden causal entre la "feminización" del shamanismo y el sistema simbólico.

El travestismo del sacerdote es usual en muchas culturas, pero el ejercicio del shamán a menudo resulta en una condición trans-sexual corporalmente. Incluso se ha llegado a proponer la forma del "trasvesto-shamanismo". Hay muchas razones para la reversión sexual: identificación con una figura mítica femenina (Pulowi); con una figura mítica bisexual (Te'í); y para adquirir poderes mágicos especiales.

*"...Nosotros los shamanes conocemos a Pulowi. Nuestro espíritu washeeyukot, la encuentra en ese lugar pulowi donde las almas de los enfermos están prisioneras...
Y para ir a encontrarlas, allá*

a donde vamos,
nos transformamos en Pulowi:
Pülouithkaaka waya..."
(45)

En el ordenamiento simbólico, las virtudes shamánicas asociadas a Pulowi pertenecen al dominio de lo femenino. Pero estas cualidades en los hombres, en la forma de "hombres suaves", "hombres de tierra" u "hombres transformados", se convierten en peligrosas, como todas las infracciones de las oposiciones. En este sentido, alrededor de los hombres shamanes "feminizados" se encuentra una aureola muy específica de temor, que tiene contenidos disímiles a la que acompaña a cualquier otro. Los "hombres suaves" son considerados brujos:

"Era brujo o era bruja, ahí sí no sé como se le hacía, pero las dos cosas era... Esa él o ella, digo ello porque no sé cómo ase-
xuar al que refiero. Pero la brujo que reconoció mi compadre era el Eloy, el de más allá de las lomas que tenía disposición de curar gentes y sabidurías de cosas extrañas y maldosidades desconocidas".

"Resultó ser bruja hija del demonio, y hasta bonita. Por eso nunca se dejaba ver... como si era bruja y no brujo como la población lo estimaba. O era brujo y luego se hacía bruja, bueno, a saber el que no sabe... cosas misteriosas siempre suceden..." (46)

Acerca de la autenticidad de shamán andrógino:

"Desde los tempranos viajeros de Norte América, se tienen noticias de la institución religiosa de la reversión del sexo, y

se consigue bajo el nombre de 'berdaches' (del italiano 'baldracca', prostituta)."
(47)

Esta cualidad no siempre se encuentra asociada al ejercicio shamánico propiamente dicho, sino también a las funciones de "shamanización", en especial las iniciáticas, entre los Añuu.

En esencia, más que transexual o invertido, el shamán llega a ser andrógino: contiene en sí los principios vitales de ambos sexos. Esta es una variante más, es la cualidad shamánica de cruzar las oposiciones básicas del Modelo de Cosmovisión. La explicación es la reunión de los opuestos en el centro.

Por todas estas trasgresiones de las oposiciones básicas de la cultura, y el carácter ambivalente que deviene del rol "mediador" que representan los shamanes en las comunidades, éstos suelen mantener vidas separadas. Los ejemplos de máximo poder, signados legendariamente: "aparecer y desaparecer."

En definitiva, los shamanes, tanto hombres como mujeres, pueden mantener vidas ascetas, homosexuales o heterosexuales, pero en cualquier caso proscriben una serie de normas-tabú específicas. Se puede proponer, en términos etnográficos, una clase de investigación separada, la "clase de los shamanes". Está motivada por todas las reglas de excepción que éstos comportan a las instituciones familiares usuales, el ciclo vital comunal; y en general a criterios según los cuales los shamanes no pertenecen ni a la clase de los hombres ni a la de las mujeres.

Desde afuera, desde el espacio de comunidad abierta, se mantienen se-

rias fronteras hacia los autikan, fundadas en el temor, el respeto y el peligro. Todas las conversaciones sobre asuntos de "ese mundo" (incluye no sólo al shamán, sino también a espíritus y ciertas figuras) se realizan bajando la voz (casi inaudible) y cubriendo la boca con las manos.

RESPONSABILIDADES Y CASTIGOS DEL SHAMAN

El grupo suele buscar "culpables" de los sucesos, ya que el Cosmos está íntegramente relacionado por la lógica de la causalidad global. Así, cada suceso anómalo tiene su causa. Los shamanes son en muchos casos blanco de responsabilización.

"De tantas cosas está lleno este mundo, que sólo el avisor es su condena. El avisor es escaso en un mundo de ciegos. Todo avisor tiene mezcla de locura, vive entre los mundos reales. El mundo real y el mundo real encantado, que está del otro lado. Muchos llegan a pensar en el engaño, que el avisor es el culpable. Un avisor puede, según el caso, llegar a ser el condenado. Más de uno ha terminado en el suplicio."

"Nadie percata donde el avisor recata. Aprender a avisorar puede llegar a ser un desastre. Desastres son lo que anuncia el avisor. Está condenado a ello. A no ser escuchado, es otra de sus condenas." (48)

Los shamanes son responsables de la ejecución de sus funciones. Por ejemplo, psicopombo:

"Mi madre en eso se la pasaba, recogiendo periódicos viejos y

viendo páginas rojas. Veía los muertos accidentales, los muertos asesinados...recortaba las fotografías de los cadáveres mostrando su dolor, su agonía... Todas las recortaba. Las pegaba frente al santuario, pleno de imágenes y figuras de yeso. Luego rezaba, les encendía velas. Entonces las penumbras eran apenas iluminadas...y los muertos de las fotografías parecían gemir, contar su historia...Mi madre les enciende velas no importa su historia jamás escrita. Sabe que ese difunto al fin es una voz, una palabra que una vez dicha...lo salva del periódico. Arrancándolo y haciéndolo palabra, el muerto abandona la ciudad, vuelve a su recinto." (49)

Las facultades son en sí responsabilidades porque no puede negarse a ejercerlas. Y su nueva vida, su misterio, sus vínculos con lo sagrado, lo "del más allá", son ineludibles. No sólo el ejercicio sino la propia manera de vivir. En este sentido, quizás ahí la aversión a las facultades, la iniciación no es retractable, no tiene marcha atrás:

"El fantasma de ese tigre, la imagen de ese tigre, los rugidos inexistentes, son los que me tratan de aprisionar ahora, sin mi nuevo cautiverio, mis nuevos carceleros..."
(50)

ELEMENTOS EXTERIORES DEL RITUAL Y EL EJERCICIO SHAMANICO.

Asociados al shamanismo Añuu y sus realizaciones se encuentran una serie de elementos e implementos, unos de uso exclusivo, otros cotidianos sa-

cralizados:

* collar de dientes de caimán, signo exterior de uso continuo (posee transformaciones). El caimán es un reptil (saurio) asociado, así como la serpiente, a Pulowi (Madre de Agua).

* la maraca es una dádiva, representa el medio físico de comunicación con los espíritus y en particular con el tutelar.

* la capa morada, su uso marca el inicio de la actuación, es una de las señales de la dimensión aparte. Está muy referida en mitos y leyendas, en la actualidad no se emplea (?). Es uno de los elementos que indican las oposiciones colorado/no colorado, asociadas a sangre/agua, siempre dentro del dominio pulowi del universo.

* untura, hay muchas referencias mitológicas a las unturas, también se usan profusamente en la actualidad. Consisten en olor, proveen poderes especiales y curativos (según el caso). El olor y los aromas en general son una de las condiciones que definen a Pulowi en sus apariciones. A partir de este criterio se comprende la casi obligada utilización del "mapürü" (vick vaporub mentol o similares).

* agua salada, el líquido de "purificación" que se emplea con frecuencia en las curaciones, y que asume el mismo nombre de "agua bendita" es más que otra cosa, agua salada. Representa al mar, dominio evidente de Pulowi, y está opuesta al agua dulce (preferencialmente de lluvia).

EL EJERCICIO SHAMANICO

Las ideologías "extáticas" en general se ordenan, según Luc de Heusch, en un conjunto estructural definido por dos series de oposiciones

entrecruzadas: shamanismo/posesión y exorcismo/adorcismo (51). El eje de simetría está dado por la dirección de las comunicaciones que establece el ejecutante con el dominio de lo sagrado. A su vez, estas formas extáticas marcan las definiciones de enfermedad y los procedimientos terapéuticos. Como se ha visto (52) el sistema Añuu contempla un ejercicio mixto en la cuarteta de actuación, ya que introduce como niveles, las formas separadas en la proposición.

Las enfermedades tipo, causadas por la pérdida o rapto de cierto principio humano, son procesadas por el shamán en tres niveles de ejercicio: los aspectos rituales (viaje, combate...), la eficacia simbólica (resolución corporal) y la explicación práctica o discurso didáctico (53). Los rituales curativos son, en cierto sentido, análogos al mismo proceso de iniciación.

"Se mete sola con el enfermo, manda a pedir mapürü (mentol), caña y un plato con brasas, empieza a sobar. El hombre (espíritu tutelar) que está hablándole le dice, como ella entiende, lo que tiene..."
(54)

Las sesiones de curación, son en la cultura Añuu sucesos absolutamente privados, y se realizan en habitaciones interiores separadas (análogas a las de las iniciaciones adultas femeninas) como en pequeñas construcciones exteriores, las casas de curación.

El ejercicio del shamán es particular a cada tipo de intervención pero éstas se pueden codificar en el marco de las oposiciones primordiales: tierra-agua/aire-lluvia, Pulowi/Juya. Durante el trance, luego del tránsito,

se efectúa la comunicación con los elementos considerados no-humanos: ancestrales, absolutos, cósmicos.

Este es un momento de "psique abierta", durante el que se mantienen máximas protecciones atendiendo a la persona del shamán, al paciente y en algunos casos, a los familiares próximos de éste (grupo local). Se protege al shamán de "perderse" o "cerrarse"; al paciente del shamán:

"Era una viejita...se le llevaba al enfermo, primero se sentaba a ver, cerraba la puerta, cuando regresa dice qué es lo que tiene. Meten al paciente con la cabecita pa'llá, boca abajo, ella entonces le dice que sí, que lo va a curar. Primero lo sopla a los ojos...el tratamiento empieza... ella encarga para que busque y cada tarde lo soba o lo sopla. Utiliza una maraca y la gente canta..."

(55)

Durante el trance el auti se transforma en un ser máximo peligro, en cierta forma "se descubre el agujero". Por ello, durante las sesiones nadie, so pena de terribles males, debe dirigir la mirada hacia el shamán. El paciente entra a la sesión boca abajo, y si es un niño acompañado por una mujer de la familia, la de más "valor" (usualmente la Apañakarü de G +1)(56)Esta mujer con el cabello suelto cubre su rostro y tampoco observa el trance. Estas condiciones de ejercicio dificultan aún más las investigaciones.

De los trances se recogen los sonidos, que representan una conversación del auti desplazado con los espíritus tutelares; también con las entidades patógenas que pudieran estar presentes. Sobresale la distinción de las voces del otro mundo, como silbidos.

Los tabues rituales para las sesiones suelen ser: cercanía a mujeres en condiciones delicadas (menstruación, embarazo), carne (comida) y sal. Cada uno de ellos tiene una explicación en el sistema lógico de causalidad global, ya que se colocan en oposición con las figuras cósmicas primordiales:

Pulowi-hiperfeminidad/mujer encinta
-Señora de las Presas/cazador

REFLEXION FINAL

En las mitologías shamánicas, los elementos simbólicos del complejo y las técnicas de curación están basadas en el éxtasis. Las estructuras profundas lo relacionan con los temas del descenso al Reino de la Muerte, las confrontaciones con las fuerzas malignas, el desmembramiento, la asimilación de las fuerzas elementales, la comunión con el mundo de los espíritus y criaturas, la ascensión por la vía del Arbol Sagrado y el retorno al mundo de los hombres. El shamán tiene un rol social especial por la capacidad personal de "abrir la psique" y se relaciona con la comunidad y sus espíritus protectores, y así asiste directamente a la creación del orden fuera del caos.

A pesar de las particularidades de cada caso, se puede intentar un resumen de las formas existentes y organizar un modelo generalizado del shamanismo, basado en las estructuras psico-simbólicas que emergen del substrato de numerosas culturas.

Para el análisis que nos ocupa es de suma importancia destacar que el shamanismo, como cobertura englobante de muchas culturas del mundo, en condiciones similares a la Añuu aparentemente ha sido desplazado del centro,

es decir, se encuentra a la sombra, velado. A pesar de esta alteración de percepción se puede distinguir un hilo común que conecta a los shamanismos de todo el planeta. Lo que es decir, que el conocimiento shamánico alrededor del mundo es considerablemente consistente, y aunque existen variaciones culturales, éstas se demuestran superficiales ante las estructuras profundas que son constantes. (57)

Más aún, es posible reconocer un mismo conjunto dentro del complejo o arquetipo shamánico que recorre toda América. En este, más que cualquier otro elemento sobresale el sentido cósmico de la serpiente asociada a la tierra; y su complemento, la forma celeste de la lluvia, la tempestad o sus transformaciones. Todo ello queda para futuros intentos de sistematización del pensamiento americano.

Mientras tanto, en todo el continente, incógnitos perviven los shamanes, ellos, ocultos, disfrazados, trabajando en la construcción simbólica del Cosmos y su destrucción. Siguen moviéndose inadvertidamente, apareciendo y desapareciendo en el fabuloso arte de las transformaciones. Y ejecutan el máximo poder de integración, de control del Universo:

"El silencio se hizo total...La mujer se persignó nuevamente, y supe que algo estaba por suceder. Camboi preparaba un nuevo trance...Brusco levantó los brazos estirándolos, atrapando el aire de la brisa que (aún no me explico cómo) se detuvo...El silencio se detuvo. Los muerciélagos, los marullos...la luz detenida...hacia la orilla estaba el último marullo, seco, paralizado...Camboi lo había hecho. Ese levantar los brazos, ese soplo de oración, ese suspiro no había sido sino parte del conjuro. Camboi había paralizado al mundo..."

Axudwara

BIBLIOGRAFIA.

1. ver HALIFAX, Joan: Shaman, The Wounded Healer, Thames and Hudson, Londres, 1982.
2. CHIAPPINO, Jean: Seminario "El Chamanismo", Museo Arqueológico, ULA, Mérida, 1988.
3. QUINTERO WEIR, José: Los Andantes (Cuentos), Fundarte, Caracas, 1981, p. 94.
4. nota: hombres "femeninos" por vida o por ancianidad.
5. Ver ELIADE en Mito y Realidad, Ed. Guadarrama, 1973, 232.

6. HALIFAX, Joan, op. cit.

7. QUINTERO W., J. IDEM, p. 68. Destaca la asimilación esquemática de Juya Teí-cielo-Dios/Purrowl-tierra-Infierno en la evangelización.

8. Paso iniciático en algunas culturas americanas, por ejemplo: Iniciación Mapuche, Halifax: 1982:22.

9. Ver mito guajiro recopilado por Perrín en El Camino de los Indios Muertos, Monte Avila Editores, Caracas, 1980.

10. **PHELPS, W. y MEYER de S., R.:** Una gufa de las aves de Venezuela, Gráf. Armitano, Caracas, 1979, 52.
11. **HALIFAX,** op. cit., p. 24.
12. **QUINTERO W., J.:** Axuduara (en prensa), p. 4.
13. Ver capítulo 5 del trabajo completo en nuestra tesis.
14. Por vía materna fundamentalmente, ver **ELIADE:** El Chamanismo y las Técnicas Arcaicas del Éxtasis, F.C.E., México, 1986, p. 30.
15. **QUINTERO W., J.** Axuduara, p. 8.
16. "Una piedra del cielo", accidentes por heridas, caídas, incidencia de un rayo (en la persona o su vivienda).
17. **QUINTERO W., J.:** Pobladores (texto inédito), Maracaibo, p. 71.
18. *Ibidem*, p. 71.
19. **QUINTERO W., J.:** Andantes, p. 7.
20. curar: sanar, superar, afrontar, en caso de amputaciones.
21. Ver Capítulo 1, Ciclo Vital, Encierro Femenino, de nuestra tesis completa.
22. Análogo a proceso de aprendizaje y de control de los trances, Jacqueline Clarac, Taller "Etnopsiquiatría" en I Seminario Nacional de Etnomedicina y Religión, Maracaibo, diciembre, 1987. Los individuos que no llegan a controlar los impulsos "malignos" durante el efecto del yopo (Yanomami) son considerados antisociales. Jean Chiappino, Seminario sobre Chamanismo, Mérida, 1988.
23. **QUINTERO W., J.,** Axuduara, p. 65.
24. *Ibidem*, 42 y 9.
25. **QUINTERO,** Pobladores, 74.
26. Ver Canto del Tatui, Capítulo 3, de nuestra tesis.
27. **QUINTERO,** Cambol, Los Andantes, 7.
28. Este episodio se encuentra en un canto sobre el que se está trabajando (versión incompleta), Canto del Toro.
29. **HALIFAX,** 1982:68.
30. Testigo de trance, en **Quintero,** Axuduara.
31. **QUINTERO,** Los Andantes.
32. **HALIFAX,** 1982:7.
33. Ver homosexualidad en los mitos, **Halifax:** 1982:43.
34. Ver Elementos Asociados al Ejercicio Shamánico, Capítulo 6, de nuestra Tesis.
35. Ver Capítulo 5 de nuestra Tesis.
36. Entrevista, Maracaibo, 1989.
37. **PERRIN:** 1980:87 (ver nota 26 del Capítulo 5 de su libro).
38. **QUINTERO,** Los Andantes, 9.
39. **QUINTERO,** Pobladores, 37.
40. Ver Capítulo 1, Hábitat Físico y Cultura Tradicional, de nuestra Tesis.
41. **PERRIN:** 1980:217-218. Igual disposición tuvieron (?) los enterramientos Añuu.
42. Vasija funeraria = tierra + calor.
43. **QUINTERO,** Axuduara, 85.
44. *Ibidem*, 65.
45. **PERRIN:** 1980:238, discurso de una shamana guajira, ver nota 26 del Capítulo 5 de su libro.
46. **QUINTERO:** Pobladores, 62-63.
47. **ZOLLA, Elemire:** The Androgyne, Fusion of the sexes, Thames and Hudson, Londres, 1981:82.
48. *Ibidem*, 76-77.
49. *Ibidem*, 82, 83 y 86. Es el caso de una mujer shamana que se muda a la ciudad y sigue pesando con la inmensa responsabilidad de Maracaibo.
50. **QUINTERO,** Los Andantes, 90 referido a **Kereira,** señor de la muerte.
51. **LUC DE HEUSCH:** 1973, citado por Miguel Ángel Lovera: Medicina mágico-religiosa UCV, Caracas, 1988, 51-54.
52. Ver Capítulo 5 de nuestra tesis.
53. **Chiappino,** Seminario sobre el Chamanismo, Mérida, 1987.

54. Relato de curación Laguna de Sinamaica.

55. Idem.

56. Ver Parte B de nuestra Tesis.

57. **Mircea Eliade y Joan Halifax**, obras citadas.

RESUMEN.

Los autores procuran establecer los elementos típicos que hacen participar la cultura Añuu del complejo shamánico, tarea difícil a causa de las formas de "invisibilidad" y "negación" que presenta ella para lograr su supervivencia, por tratarse de una cultura que ahora "vive a la sombra" de otra.

La función del shamán es generalmente cumplida por la mujer entre los Añuu, y en el caso del hombre existe una "feminización" del shamanismo y del sistema simbólico, por la necesaria identificación con una figura mítica femenina (Pulowi) y una figura mítica bisexual (Te'i).

SUMMARY.

The authors of the present article put forth those typical elements which relate Añuu culture with the shaman complex, a task rendered difficult because of the "invisible" and "negation" forms which it presents in order to reach its survival. It is indeed a culture which lives "in the shadow" of another one.

Among the Añuu the shaman function is generally fulfilled by women and, in case of men, there is a "feminization" of shamanism and of the symbolic system because of the compulsory identification with a mythical feminine figure (Pulowi) as well as a mythical bisexual one (Te'i).

